

MEMORIA

QUE PRESENTA EL

DOCTOR JULIO C. SALAS

AL

XXIII CONGRESO INTERNACIONAL DE AMERICANISTAS

REUNIDO EN NUEVA YORK

EN 1928



EMPRESA EL COJO
CARACAS

SEÑORES:

Saludo cordialmente a la representación mundial de las Ciencias Etnográficas, felizmente reunida en esta metrópoli merced a la iniciativa del Comité de Organización, presidido por un sabio de la valía del señor profesor Franz Boas.

Con ocasión del Congreso Internacional de Americanistas reunido en la Haya (Holanda) y en Göteborg (Suecia), en 1924, a cuyas sesiones asistí, tuve el honor de presentaros una pequeña parte del trabajo de los Vocabularios comparados de las LENGUAS INDIAS DE AMÉRICA, con las del otro hemisferio, (*) labor que que ha absorbido bastantes años de mi vida y que comprende hoy diez y seis volúmenes, en que alrededor de doscientas mil palabras pertenecientes a 505 idiomas y dialectos indios han sido puestas en orden alfabético y sistemáticamente comparadas con otros tantos idiomas de Europa, Asia, Africa y Oceanía, cuya lista os presento, así como el original de dicha obra que en los cuatro últimos años he logrado finalizar, y que os pido sea examinada debidamente, pues además de hallarse que el fruto ha correspondido al esfuerzo, podréis encontrar en ella una eficaz colaboración en vuestras particulares investigaciones respecto de los orígenes americanos.

Mis investigaciones me han permitido hacer reparos al Diccionario español respecto a las etimologías de las palabras en él contenidas, cuyas raíces al igual de las de otros idiomas son comunes, pertenecen a la misma semántica, o los vocablos son completamente iguales en significación y fonética; como muestra de las observaciones hechas a la Real Academia Española de la Lengua, podréis examinar algunas de esas voces, entre ellas las

(*). La introducción o prefacio de esa Memoria está reproducida al final.

palabras Imán, Soberano, Camisa y varias otras, que he publicado en el diario «El Universal» de Caracas en 1927 y 1928, a que me refiero.

La comparación de las palabras trae de la mano el descubrimiento de la prueba incuestionable de la afirmación teórica hasta aquí hecha por los investigadores, entre ellos el distinguido Profesor Max-Müller, Ernest Renan y otros, de que los vocablos del lenguaje universal están íntimamente unidos a las teogonías, pues es asombrosa la igualdad en el fondo de todas las religiones, de acuerdo los principios o mitos con las palabras que los expresan, y me atrevería a afirmar también que la misma escritura son signos religiosos.

Lo mismo podemos decir respecto de las costumbres de los hombres en general, cuando son un producto secular, de los nombres impuestos a las cosas como a los animales y sobre todo a los elementos de la naturaleza como el agua, el fuego y el viento, que según lo creo, son la trinidad de todas las religiones. Encontraréis en un catálogo tan enorme de voces colocadas alfabéticamente el medio de penetrar de hecho en la semántica de las mismas palabras, que por sí mismas se van explicando. He aquí la obra, vuestra aprobación y la satisfacción que experimento al ver mi labor terminada es por ende bastante recompensa.

JULIO C. SALAS.

HOMENAJE

al Congreso Internacional de los Americanistas reunidos en la
Haya (Holanda) y en Götetborg (Suecia) en 1924

INTRODUCCION

El estudio comparado de los idiomas americanos es tan importante, que a nuestro entender, por sí solo basta para explicar las más extrañas costumbres de los indios y su recta ascendencia; pues además de demostrarse la perfecta unidad de interpretación de las teogonías de uno y otro hemisferio, con respecto al mundo sideral y a los fenómenos naturales, lo que podría decirse que es un proceso y resultado sociológico igual, por la igualdad de los factores evolutivos que en una y otra parte han intervenido en la producción de una misma teogonía en el fondo, las palabras que la expresan, meros convencionalismos, si son iguales en los elementos simples o monosilábicos, mucho haría pensar respecto a la unidad de origen de la raza humana, tanto más cuando se demostrase que centenares de aglutinaciones en todos órdenes, son perfectamente equivalentes, si no totalmente iguales.

Nosotros creemos poder afirmar, como resultado de bastantes años de estudio, la absoluta identidad de la interpretación teogónica y de muchas palabras con que se expresan los mitos por los idiomas; atendiendo naturalmente a los elementos constitutivos de las voces o raíces aglutinadas, pues teniendo en cuenta un proceso de muchos siglos, es gran hallazgo poder mostrar centenares de vocablos que sin ser monosílabos sean iguales; no obstante existen, y es nuestro objetivo demostrarlo en el presente estudio, no sin lamentar que nuestros escasos conocimientos nos hayan impedido abarcar un horizonte mayor, en este campo de verdad absoluta respecto a la humana evolución.

Cuando hace diez y seis años publicamos nuestros primeros estudios americanos (1) decíamos: «En verdad, más que al Africa conviene al Nuevo

(1) TIERRA FIRME.—Venezuela y Colombia. Estudios sobre Etnología e Historia.

Mundo el nombre de Continente misterioso. ¿Quién nos diera larga mirada sobrehumana para resolver tan oscuros problemas? ¿Quién pusiera en nuestras manos el hilo prodigioso que nos guiase en el revuelto dédalo, y enseñase la clave para leer de corrido sobre las muertas civilizaciones de los pueblos que, repartidos en la vasta extensión de América, vieron desaparecer su personalidad política, el día que los avistaron los hombres pálidos que viniendo por el mar confirmaban las antiguas tradiciones!...». Más realmente, el hilo prodigioso porque clamábamos y llave al alcance de todos, es el método comparativo, pues es ya enorme el montón de materiales etnográficos acopiados a través de un siglo, desde la época en que Humboldt creía que para obtener resultado en las investigaciones sobre los orígenes americanos, la comparación y el análisis se imponían.

Ese análisis comparativo debe abarcar todo el campo sociológico, no sólo cuestiones religiosas y filológicas, sino todas las manifestaciones de la humana evolución, y no puede hacerse de otra manera que en forma de diccionario, en que colocadas las voces matrices de la mayor cantidad de lenguas americanas en orden alfabético, se consiga penetrar en el sentido de los elementos aglutinados de las palabras, que filosóficamente son las mismas cosas, y síntesis completas, pues nada es arbitrario en esta materia. De esa manera se obtienen resultados tan asombrosos, claros y convencedores, que aun hecha una mínima parte de tal labor ya es suficiente para adelantar más y más; así, no podemos explicarnos cómo en esta clase de estudios no se había adoptado tal procedimiento rigurosamente científico, y que en otras esferas de conocimientos ha sido la matriz de los mayores adelantos de que se envanece la humanidad.

Así, el satélite de la tierra que en anglo-sajón se dice *Mona*, *Amona* en gaélico antiguo, *Mena* en gótico, vocablo éste afin de *Menc*, la luna en griego que se dice *Mas* en sánscrito y *Moon* en inglés actual, *Mond* en alemán, corresponde al nombre *Mona* de la luna en idioma eyeri de Puerto Rico y en algunos dialectos caribes de mujeres. En dialectos caribes continentales llámase a dicho satélite: *Nuna* en chaima, *lianakoto-umaua*, *tamanaco*, *mapoy*, *arecuna*, *cumanagoto*, *Nunc* en maquiritare, *yabarana*, *oyana*, *Nuno* en caribe de Venezuela y en trío; y es de saber que *Nuni* es el nombre del pene en indostani de Calcuta, que los indios caribes consideran a la luna del género masculino y que *Nuno* es el dios de las lluvias o fecundador, la propia luna en Babilonia, siendo el agua nombrada por los caribes *Una* o *Tuna*.

La luna es considerada como medidora del tiempo en uno y otro hemisferio: dice Muller que el nombre *Artali* que le da el Edda significa «la que cuenta», así como su denominación vasca *Argi-iza-ari*, igual según dicho autor a «medida por la luz». *Arshila* luna en baniva del Orinoco y mes *Arshila*; *Arle* luna en alakaluf ex. Guilbaudiere; *Arimanci*, luna en yatapery, son vocablos que tienen las mismas desinencias *Ar*, *Art*, *Ars*, de los anteriores, voz que significa en griego «valiente» aplicado a Marte el dios guerrero y también a *Arlémisa*, o Diana, la luna hermana de Apolo, o *Aré*, *Ari*, *Ara*, el día o la luz, palabras que también corresponden en mandawaca, tupi, omagua, etc., idiomas indios de Suramérica al día, la luz del sol, y a este mismo astro considerado como Dios: *Ara*, *Aré*, dios en muzo, (Colombia), *Ara*, dios en omagua, etc. Más no es sólo esto: *Arazimbra* significa valiente en chaima de Venezuela, con lo cual se puede palpar que no se trata de casualidades o coincidencias fortuitas, en esta concurrencia teogónica y filológica del antiguo con el Nuevo Mundo, así, en baniva del Orinoco nombra-se al sol *Amor-si*, y este nombre corresponde perfectamente a *Amof*, hijo de Venus, o *Amon*, hijo de Isis: Orus, Oro o Chrysos, el Chrisna hindú encarnación de Vienou, como *Eeri*, sol en piapoco o tucano es también hijo de una virgen (*iza*, en guajiro), casta por que siempre se cubre con su verde faldellín (*isat*, verde en Vejoz).

La misma palabra «casta» española, y sus afines de los idiomas romances y del latín, tiene su representación en las lenguas americanas: pues *Casutai* es blanco en idioma guajiro, y *Ca*, rubio en otomi, donde al oro se llama *Casli*, y al sol, rubio Apolo, origen de la «casta» o raza humana, pues es el fecundador de la virgen tierra casta, según hemos dicho y se ve; pues *Chatsat* se nombra a la tierra en towotli, *Cai* en taino, *Caje* en mandawaca, y a la cara o rostro que vela la árabe pudorosa se nombra *Chasté* en idioma Mucuchíes de Mérida (Venezuela), y el guayuco o faldellín es llamado en yabarana *Cajita*, *Caista* en mapoyo, *Chaslá* en piaroa. Podríamos probar también que se le da a la tierra un doble carácter, pues como en el mito griego y con voces indo-europeas se la considera «maja», «chulapa», o ramera, en las lenguas de los primitivos pobladores de América y también cáliz o (Kali en hindú) «copa», «mate» y «lupa» o loba (lupa, tierra en jébero), atributos y voces que corresponden tanto a la Jaga latina como a la Kali hindú, etc.

Hácese derivar la palabra española «mes» de *mensis*, o de *Mene* la luna en griego, pero es de saber que habiendo contribuido el gótico en la formación de aquel idioma, no menos que el ibero primitivo y el griego, latín y árabe, no es de pasar inadvertido que *Mena* también se dice a la luna en gótico y al mes *menoth*, voces todas que podrían algo forzosamente referirse al *Mas* sánscrito, nombre de la luna, como a la voz *Mond* alemana, *Moon* inglesa, afines del anglo-sajón *Mona* (masculino), o *Amona*, gaélico, tanto como a la *Amona* taino o *Mona* caribe antillano, pues en el caribe continental, cumanaqoto, mapoyo y chaima a la luna se llama *Nuna*, *Nuno*, dios que no diosa como entre los antiguos caldeos. Los gaélicos celebraban el culto de *Amona* en la isla de Anglesey llamada en lo antiguo *Amona*, como la isla caribe de Santa Cruz; *Mona*, llamaban los indios, y se llama aún, la isla situada en el canal que separa a Puerto Rico de Haití.—El nombre *Diana* de la luna, o Febea, y el de *Ana-dio-mena* la tierra o Venus, son voces indias de América, referimos al lector a nuestro estudio; por lo pronto sépase, que *Nana* como en algunas partes de Francia y España, se dice a la madre en idioma caruzana, towotli y siusi; que *Nana-da* es joven docella en katuquina, y que si los griegos decían *Nanna* a la tía y *Nana*, *Nena* a la abuela, *Nana* abuela en árabe, esos nombres corresponden con los americanos indios, donde se llama *Nene* a la tía en takana, como en mucuxeone a la madre, pues la radical «néc», nata o nacida en francés, equivale a *Née*, vientre en mbaya, *Nene*, madre en baure, *Nene*, tía en kavineño. *Nene* aún se nombra al niño en Francia como en España, etc.

Es de concluir, en vista de tantas palabras comunes, que se trata de un idioma original, y de iguales creencias, si atendemos que la voz *Ana*, que entra en las palabras citadas, corresponde a la tierra, la madre común del mito caldeo, el seno de donde salimos todos y que es también el sepulcro de la humanidad. *Ana* abajo, el suelo en sánscrito, que combinado con *Sí*, el cielo, forma el universo o *Sí-Ana*, o nuestro apellido, que es *lolem* de todo ser humano, y por eso los banivas del Orinoco expresan la idea de apellido con la misma aglutinación *Sí-Ana*, y a la luz la llaman *Ana-nar-sí*, debiéndose recordar que si la voz *Ana* significa en árabe fertilidad o la condición de producir frutos, y *Nahar* es el día en el propio idioma, dichas voces están contenidas y claramente definidas en la aglutinación india que presentamos como ejemplo; agregándose que si en apalache *Ana* significa fruto, en taino equivale a flor (Angleria); *Anat*, suelo o tierra en idioma choroti, en enimaga de Argentina *Nana* es madre.

Pilonana, noche en niangatú, es la tierra, serpiente pyton del mito egipcio, que se traga al sol, no obstante ser su madre, igual que a sus hijos los míseros mortales, brazo perpetuamente armado contra todo lo que anima: *Nana*, brazo en mandawaca, guareca.

Lo expuesto parécenos que podría bastar como introducción de estos estudios a los fines dichos, afirmándose una tesis contraria de la sostenida por el sabio doctor R. Lehmann-Nitsche, Jefe del Departamento de Antropología del Museo de la Plata (Argentina), publicada en la Revista de dicho Instituto (2), pues con todo el respeto que nos merece el sabio amigo, no estamos conformes con su opinión, de que respecto a Orión y las Híades no es la misma la interpretación del mito (V. Hiadi, Hiaditi) en uno y otro hemisferio, aún alegado que los nombres no son comunes, lo cual es mucho pedir teniendo en cuenta la evolución del habla humana en miles de años: no obstante: si la teogonía es la misma, lo que no puede discutirse, en los idiomas americanos halláanse por un fenómeno de estacionamiento, hasta los verbos formados de aquellos primitivos nombres, voces con su significado, sustantivos o adjetivos y hasta apellidos indios como Homero, Siro, Musa, Nôe, Sara, Rama, Barsino, etc. de civilizaciones que fueron, así como otros de las vigentes: Amat, Amaro, Arcay, Azara, Amaya, Ariza, Araque, Bau, Condé, Mata, Matahiye, Mora, Maura, Maya, Maria, Juan, Say, Daza, Camacho, Sánchez, Sala, Sales, Toro, Soto, Tomasi, Uribe, Unda, Úsa, Uzé, Mauri, Mato, Saa, Sande, Masimo, y tantos otros que tienen significación en las lenguas indias de América que hemos examinado.

Nuestro Diccionario de voces comparadas comprende sonidos representados con el alfabeto español, aunque a veces hacemos uso de la K, W, y doble F por no variar la grafía diversa con que se han escrito las palabras indias.

Como muestra de la identidad teogónica, anticipamos algunos ejemplos: así, el nombre de Dios, síntesis del Universo como que es la propia luz del día y la vida, Sit o Si, el *Diao* iranio o védico o *Dyaush* sánscrito, que significa el cielo brillante *Deo, Zeo, Zeus* o *Theo* griego, centro y principio de todo, el sol productor de la luz y del calor, bien se llame *Ihi* en el Japón y *Dairi* el mortal que lo representa en el imperio del sol naciente, o *Brahm* el generador de la trimurti hindú, o el poderoso *Kamash* tártaro, *Goth*, o inglés *God*, el *Gott* germano, *Esse* latino, *Isso* galó; nosotros probaremos que todos esos nombres corresponden a la teogonía americana con idéntico significado, y que el nombre de Dios, que se dice *Essé* en Creek como de otras maneras en otras lenguas, ha suministrado a los idiomas los nombres que significan el sér y la existencia, cuando no sean voces que corresponden al sol, a la tierra y aún a los dientes y quijada del mítico *Kamatata*, en ese caso está el verbo *etre* del francés.

En efecto: *Diojuanza* es el nombre de Dios en idioma guareca del Orinoco; *Dietzo* en guahibo; *Diotsu* en baria; *Diotzo* en baniya, mandawaca y yabitero; *Diotsu* en caribe, lenguas indias de Suramérica, como en el Norte del continente se dice *Dioz* en totoneco, y *Dios* en huasteco y chocho de México. Y para que no quede duda que este dios es el propio día providente que alimenta a los mortales y que es dueño del agua que fecunda, *Diao* se hacía llamar Manaure cacique caiquetio de Coro en Venezuela, pues decía que podía como hijo del sol hacer llover a voluntad sobre las sembradas, y por eso también *Día* significa comer en idioma takana y *Diaa* es la propia boca en kayuvava, y *Di* es el verbo producir en lengua otomí de México.

(2). «Revista del Museo de la Plata», Universidad Nacional, tomo XXVI, Buenos Aires, 1925.

Al agradecer el envío que se nos hace de tan importante publicación, felicitamos al Instituto y a su digno Director doctor Luis María Torres, por su constante labor en el adelanto de las Ciencias Naturales, de que es bella muestra la Revista mencionada. Bien por un país que hace valer a sus sabios como Lafone Quevedo, Lehmann-Nitsche, Torres, Ingenieros y la pléyade de civilizadores de la simpática tierra argentina.

Zue nombre del sol en chibcha de Bogotá como *Shuē* en guajiro (Yepes), de Suramérica, como *Zeukha* dios de los pimas del Norte, apenas son ligeras variantes fonéticas del *Zeus* dios iranio, que los griegos nombraron *Zeus* o *Zeo* y también *Deo* y *Theo* como centro y principio de todo.

Bramaj, llaman al supremo dios los arecuna del Orinoco, *teoban* en esta lengua significa centro o principio, y en absoluto es esta palabra arbitraria, pues en idioma betoy del Meta, afluente de nuestro gran río, *Theos* significa dios y sol, según lo afirman los misioneros jesuitas Rivero y Gumbilla, designación griega de dios, que en América no es un caso aislado, ya que en azteca *Teotl* es dios, *The* en natchez, *Thios* en tarasco, *Teot* en nicaraguateca (Oviedo), como en chino se dice *Tuo* y *Thot* en Egipto, principio de «todo» agua, cielo y tierra, lo que constituye el origen de la «gente», el *Gens* latino. Personas dicese *Gente* en chaima (Tav.) vocablo exacto a los anteriores, afines del verbo *Gen*, ser en araucano y de *Gentre*, «yo soy», en sáliba. En el mismo caso están, *Goli*, sangre en guarauno, *Goto* gente en macu y *God-em* dios sol, palabras semejantes si no exactas al gótico *Goth*, o a *Gott* dios en alemán y *God* en inglés.

Hi, luz del sol para los japoneses, es el día, que los Vedas nombran *Hiadili*, aglutinación que pertenece igualmente al idioma otomí de México, monosilábico como los del Asia oriental: en otomí *Hia* significa luz, *Di* igual producir, *Ti*, abundancia o riqueza, (altura en taíno de Haití), y por último *Thsi* es el verbo hacer, de tal manera que si en dicha lengua el nombre del sol es *Hia-di*, *Hia-thsi* se llama al día, vocablo de los antiguos libros sagrados emanados del propio Brahma.—*Hiddiat* significa invierno o estación de las lluvias y lluvia en puinave del Orinoco: la constelación Híades o cabeza del toro, marca el año entre los indios cuando coincide en el horizonte con la salida del sol, *Janná*, año en yaruro: *Januco*, puerta, *Janoco* casa en guarauno.—Compárese *Jan* en árabe, *Jano*, el dios latino que dió su nombre a Enero; realmente las Híades se parecen tanto a una mandíbula, como a una puerta de tienda o toldo, *jan* semítico; o el A, o alfa griega, la cabeza del buey. Cf. *Hia*, agua en puinave, *Hyades*, lluvia en griego.

Al iniciar nuestros estudios lingüísticos americanos, multitud de palabras referentes a la teogonía del mundo antiguo fijaron nuestra atención, pues realmente existen tantos nombres idénticos hasta en los dioses inferiores, como la deidad mala *Hecate* griega, *Hecatl* en azteca, *Ecat* nicaraguateca, que no pudiéndose explicar de otra manera sino aceptando la comunidad de origen, nos hizo desechar la teoría poligenista como engañosa; hoy, a través de un estudio metódico de más de veinticinco años, podemos afirmar que teogonía y lengua, palabras equivalentes, son una para la raza humana, y que cualquier investigación etnográfica para ser fructuosa debe basarse en la comparación simultánea de mitos y palabras.

Véase en breves líneas la comprobación y eficiencia del método que preconizamos: Tomemos por ejemplo la palabra *Apolo*, el dios griego sol, mensajero de calor y de luz para la tierra, y poniendo aparte la coincidencia de que *Apolo* como *Luna*, etc., son palabras de la toponimia americana, descompongase la aglutinación *Apo-olo*, los monosílabos indican igual cosa en uno y otro hemisferio, pues *Olo* el sol en vilela es el *Olin* tolteca, *Ollou* tártaro, *Oleno* griego, que ya observó Humboldt, corresponde al *Odin* escita o al propio *Crichsna*, encarnación de *Vicnou* de la mitología indostánica, o *Apolo*, cuyo signo en uno y otro hemisferio son tres huellas de pie con que el enano se apodera del mundo al aparecer en el Oriente, al culminar en el cenit o Cruz de los cuatro puntos cardinales, y desaparecer en el Oeste u Ocaso. Ahora bien, *Apo* significa no sólo caudillo, jefe, sino también fuego, y mensajero o conductor, del verbo *apai*, conducir, llevar, en quichua: *Apo*, padre o jefe de tribu en araucano, *Apo*, caudillo en quiché, *Apo* o *Apu* jefe caudillo conductor en quichua, *Apo*, calor en alakaluf, *Apok*, fuego en guaica y arecuna, *Apo*, fuego en macusi, *Apotu* jefe caudillo y también fuego en

caribe y tamanaco, *Capo-ko* la mañana en itonama, *Apo-lata*, caer, descender en jébero y ocultarse un astro en kaliña. Este, el jefe supremo de las teogonías, que simboliza el *lingan* de la tierra y el cielo, del culto del fuego del Viejo y del Nuevo Mundo, y así prender el fuego dicese *Olé-ik-ké* en Oyana, y la flama en trío nómbrese *Oleo-lingani*; y si al día en vilela se dice también *Olo'*, como al sol, el astro en el cenit llámase *Olo-pate*.

De esta manera no es aventurado suponer que *Pytao* el dios supremo zapoteca de México es el propio Apolo Pytio griego, y que si en este idioma *Apo* corresponde a caudillo, jefe, mensajero o conductor, también llamaron *Apapi* a sus caudillos los Hyksos o reyes pastores, que hace cuarenta siglos derribaron la XIV dinastía faraónica apoderándose del valle del Nilo, y si el culto a *Eli*, o Amón-Ra se conservó por los invasores, fué debido a que era su propio culto y Amon se veneraba ya en Libia, como en la Nubia, en Abisinia y parte Norte de Africa y Asia, donde la voz *Apo*, igualmente significa jefe o pontífice supremo de Helios el sol, simbolizado por la abeja de oro llamada *Apis* en latín, en razón de la institución social de la colmena, y como en lengua aparai de Guayana se llama a este insecto *Apoto-amon*. Basset nombra tamazirt aquel antiguo idioma, se asegura que su área de dispersión comprendía no sólo el Norte de Africa y Oeste de Asia, sino también todo el Sur de Europa, y especialmente la cuenca del Mediterráneo con Italia y España, extendiéndose hasta las islas Canarias, y nosotros agregamos que las tres grandes porciones de América pertenecen también por religión y lengua a la misma raza, al igual de la Polinesia, y que dicha faja fué separada por una gran catástrofe geológica.—Esta es nuestra tesis.

JULIO C. SALAS.

Caracas: junio, 1924.



Reparos al Diccionario de la Academia Española

Estudio dedicado al Doctor José Trujillo Arraval.

SOBERANO, NA. (Del b. lat. *superanus*, y éste del lat. *super*, sobre, encima de), adj. Que ejerce o posee la autoridad suprema e independiente. Apl. a pers., ú. t. c. s. -2. Elevado, excelente y no superado. -3 ant. Altivo, soberbio o presumido.

Observamos en esta definición, que es redundancia agregar a lo que es supremo el calificativo independiente: en cuanto a la etimología, es bastante curioso el arbitrario procedimiento de dar una raíz o fonema diferente como *super*, a los vocablos netamente iberos soberano, soberanía, cuya ascendencia basca es la palabra *sobera*, que significa demasiado en esta lengua. Los sinónimos arcaicos *sobejano* y *sobejanía*, no menos que la palabra *soberbia*, demuestran la inalterabilidad de la raíz y semántica para el español o ibero, comprendiendo en esta lengua, anterior a la latina, el portugués, hermano de cuna del castellano; en ese idioma la simple aglutinación *So*, equivale a sólo único en su especie, ya suficientemente tendenciosa y explicativa de la finalidad hermética o teogónica, que nos proponemos explicar,

ceñidos a la estrechez que nos permite la prensa diaria, porque es la clave de problemas de alta importancia científica, que justificaría el mayor orgullo racial dentro del concepto hispano-americano, pues más acierto habrían tenido los señores académicos si hubieran hecho derivar la palabra soberano, del verbo *sobonca*, engrandecer, engrosar en chactas o choctaw de Norte América, o de *sobé*, muy, demasiado bien, perfectamente, (ko-sobé), del idioma bambara del alto Senegal-Niger; y de no gustarles comunidad lingüística con negros e indios el vocablo *sobor* del inglés, es más justa etimología que *super*, porque significa: sabio, cuerdo, sano, en su juicio, sensato; sereno, tranquilo; de sangre fría; formal, grave, serio, sobrio, templado, etc., cualidades todas que involucran la soberanía, o sea la dignidad suprema, alteza o excelencia no superada.

La raíz sajona *So*, es también alemana, como inglesa, con la significación adverbial de tan o tanto (cantidad), así (modo), por lo cual, por tanto (causa), etc., que como el *So*, portugués, engloba la misma semántica de "sovereign" en inglés, equiva-

lente a soberano en portugués y español; "sovrano" en italiano, en el cual la palabra, con su contextura inicial: la elisión de la *e* y la inclusión de la *r*, aumenta el valor semántico de la aglutinación, bajo el concepto ibero de la preposición *sobre*, que encontramos en el verbo italiano *sobranzare*, sobrepujar, exceder, correspondiente a sobrado en todas las acepciones, hasta la de *sobrado*, que antiguamente se decía en español, y hoy sólo en Andalucía y América, a la parte alta de la casa, sobrado o desván, que forma el ángulo del techo. Ahora, véase la correspondencia con lenguas africanas: Soután, soberano en árabe de Argel; So, alto, levantado, arriba, levantar, alzar en tshi o twi, dialecto Asante de la Costa de Oro (África); So, casa en bambara dialecto Mandé (Af.); cuya correspondencia con la palabra española sobrado es evidente, no menos que con los verbos correspondientes del portugués, italiano y español, referidos al inglés *Soar*: remontarse, encumbrarse, sublimarse, cernerse, que como sustantivo o nombre significa: remonte, remontada, vuelo, lo que está arriba, en lo alto o sea el Soberano o Dios, *Sober*: sabio, sereno, tranquilo, de sangre fría, grave, serio, sobrio como el agua, cuyo es el símbolo, pues apaga el fuego y de ella es la soberanía universal.

El diccionario portugués dice: Soberano, na, adj., lo que es alto, extremado y singular; ant., altivo, soberbio o presumido; s. m. el que tiene la autoridad suprema. En este idioma el adverbio soberanamente tiene la misma significación que en español, lo mismo el sustantivo femenino soberanía; más los vecinos peninsulares tienen el superlativo *soberanissimo*, por estilo del manoseado modismo "quatro mil patas de caballo"; la Academia española sobria y justamente lo elimina, pues lo que es soberano de hecho es independiente y si el adjetivo huelga, porque lo soberano está en grado superlativo, por la misma razón con el *istimo*, terminación de superlativo, lo que se obtiene es una redundancia viciosa.

En la mano ya el maravilloso hilo semántico de la palabra soberano, la madeja se desenrolla por sí sola, aclarándose cada vez más la maraña secular filológica y teogónica, que resta hermética e impenetrable tan sólo para el profano. En efecto, al agua filosóficamente corresponde la soberanía del universo, que ejerce al apagar el fuego, mítica serpiente de retorcidos anillos cuyo símbolo es el arco que describe diariamente el sol, al aparecer por el Oriente, culminar en el Cenit y desaparecer por el Oeste, circunscrito en el curso del año por la estrella Sirio o Sothis y la constelación de las Hiades que van dando la vuelta por la zona o faja del zodiaco, completándose el año, *anno* en arcaico español, al coincidir su ocultación en el horizonte con la salida u orto del sol, en pleno invierno, por eso Hiades significa llover en griego y *uno-ued* en celta-bretón frío o frialdad, de aquí que la teogonía hizo del agua una serpiente que domina a la del fuego, y en el calendario azteca se muere la cola; que son dos serpientes entrelazadas en el caduceo de Mercurio correspondiendo al Dios bifronte o de dos caras, Jano de los celta-ligures, o Thoranus de los celta-bretones, dios de la rueda que corre, del arco toral del templo de la sabiduría y del tiempo, porque mira al pasado y al venidero. Como dios del agua es sobrio Mercurio, cuyas libaciones eran de leche, pues en el barrio dicho Sobrius que le estaba consagrado, (bajo el apodo Socus), en Roma no se admitían tabernas, con lo que queda justificada la aglutinación *sober*, equivalente en inglés a sobrio, sereno, templado, de sangre fría, etc., raíz de soberano.

En lengua lulé del Chaco argentino So, significa agua; So, igual leche en idioma kayan de Borneo, Oceanía; So, plano, allanado en twi o tshi de África; So, lago en danés; Soak, (p. souk), equivale a empapar, mojar, calarse, líquido en que se empapa algo, remojo, etc. en inglés; Sou, igual agua en turco; Soul, saciado y source, fuente en francés. Cf. Soudán en arcaico francés, gobernador o jefe en la antigua

Aquitania; Soudan, soldán nombre antiguo del jefe militar de Egipto por el Califa; Soultan, sultán en árabe de Argel; Souverain, soberano en francés.

Justificada la objeción hecha a la Academia de la Lengua Española, y probada la recta etimología de la palabra soberano, lo que sigue debe considerarse como corolarios, que se desprenden de las comparaciones semánticas, que englobando lenguas y religiones de uno y otro hemisferio, explican el porqué de las coincidencias, que parecerían extrañas por sí solas, mas completamente naturales ante los predicados geológicos, antropológicos y arqueológicos de la Ciencia moderna, que ha puesto la base para una verdadera historia del hombre desde que era habitante de las cavernas.

De tal manera el sánscrito, por ejemplo, tiene voces y raíces que pertenecen además al viejo persa, al turco, al árabe, armenio, hebreo, al mismo tiempo que a las lenguas europeas, oceánicas, africanas y americanas, como lo podemos ver en el rápido análisis, dentro de la raíz *So*, que corresponde al verbo *So*, p. p. *sita*: destruir, matar, acabar, terminar en sánscrito, con relación al dios de la guerra y de la paz, *Jano* latino o *Tor* escandinavo, que forja la espada del combate o la reja del arado: Cf. *So*, garra, en japonés; *So*, separar, desgarrar de, forjar, batir en ga del Africa; *Soc*, reja de arado en francés; *Soca*, hacha en caruzana, idioma de la América del Sur; *Socus*, hierro de arado en latín; *Soacha*, tigre negro y diablo del mito de los indios jíbaro del Ecuador; *Socha*, espinas en árabe de Belén; *Soghli*, uñas en miraña, S. Am.; *Soghok*, frío en turco, *Sohmi*, frío en tucurrique de la América Central.—*Sita*, matado en sánscrito, corresponde al dios *Sit*, egipcio, que mata y oculta al sol, compárese: *Sit*, cubrir, ocultar, en idioma tlingit de N. Am. *Sit*, dientes en *mutsum*, id., *Sita*, malo en vejoz; *Sitán*, diablo en árabe de Egipto.—*Sitani*, bajo, debajo en japonés, cotéjese con *Sitanaja*, resbalar, caer en guajiño y *Sitau* noche en tswana de S. Am.—*Sit*, o *zit*, estrella

en *kaquru* (Usaqara-Ugogo, Af.) cf. con *Sita*, la estrella *Venus* en sánscrito, y con *Sit-ce*, estrella en *tiatinagna*, S. Am. *Sit-lalecoloha*, la estrella *Venus* en mexicano. (1).

Respecto del justo orgullo que reclamamos a la Academia, de considerar la lengua española como fruto de una cultura anterior a la latina, a la helénica y aun a la misma fenicia; que puede encontrar sus raíces en América, en la Oceanía, Asia y Africa, Norte de Europa con Inglaterra y Bretaña, antes que en Roma, lo explicaremos por medio de la antropología, y la arqueología, bases seguras para el adelanto de los conocimientos en filología como en historia, pues los pueblos actuales son herederos de otros que pasaron legándoles el conglomerado de sus lenguas y religiones.

La coloración de la piel y el obscuro iris del ojo, junto con la cabellera negra, estatura, configuración, y demás índices típicos de españoles, franceses, bajo-austriacos, bretones, quienes al característico dolicocefalo rubio,

(1)—La parte lingüística de este trabajo, fuera de las lenguas europeas citadas y las americanas, se basa en los estudios sobre el Sánscrito y s. Védico, Dévanágarí, con transcripción europea, interpretación, raíces, etc., de Burnouf y Leupol. Se ha tenido a la vista también las comparaciones que hace el Prof. Meillet del Sánscrito, Zend y Elamita con el viejo Persa de las inscripciones de Behistun Persépolis, etc., en la *Grammaire du Vieux Perse*, París, 1915. Para los estudios sobre el Árabe, Tuareg, etc., nos referimos a los trabajos de Basset, Motylinski, Piquet, Moret, Drouin, etc.—Para la lengua Bambara del Sudán, hemos tenido a la vista la *Gram.* del P. Sauvaut, pub. en Argelia en 1913; para el Hausa, que comprende veinticinco millones de negros de 89 a 149 Lat. N. y 4º a 11º Long. E., nos hemos servido de la *Hausa Grammar* by Robinson & Alder Burdon, Sokoto (Nigeria), London, 1910. Para el Tshi, Twi (Asante) Akra, Fanti, Ga y demás de la Costa de Oro, Africa del Oeste, hemos utilizado el muy completo diccionario de estos idiomas en corresp. con el inglés, publicado por los misioneros Christaller, Locker y Zimmermann, Basel, 1874.

Para las lenguas del Este-Africa hemos tenido a la vista más de cien vocabularios que bondadosamente extraxó para nosotros nuestro amigo Mr. W. H. Ingrams, de Londres, residente en Zanzibar: "The Bantu Languages by Ingrams."

oponen el tipo moreno, como en la parte occidental o atlántica de Irlanda, créese por la antropología, basada en los últimos descubrimientos, ser producto de la hibridación, con la raza negra pobladora de Europa en una época prehistórica, o del plistoceno medio, entre el Homo Neanderthal y el Cro-Magnon (edad del Reno); llámase a esos negroides, exhumados de diversas partes: comuna de Grimaldi en Veintemilla (Italia), Suiza, Bretaña, etc., raza aurignaciana y mejor Homo Grimaldi, sus características africanas no dejan lugar a duda, que por otra parte confirman las exhumaciones arqueológicas en la misma comuna italiana, de estatuillas femeninas de marcada esteatopigia, al igual de la encontrada en Villendorff (Austria), en que además de las nalgas prominentes, senos y vientre de verdadera hotentote, hasta el pelo está figurado en pequeños tufos; en 1912 encontró Lallanne en Dordogne (Francia), dibujos y bajos relieves en piedra de los mismos tipos negroides (2).

Ningún continente ofrece estratos geológicos más antiguos que el África, así como en la parte continental de Europa, ninguna cultura o civilización es más vieja que la tartesia-ibérica o más bien atlántida, que desde la remota Tulé escandinava llegaba al golfo de Guinea, englobando el Atlas africano. Esa cultura sin duda es contemporánea de la etrusca o celta-ligur, como de la celtíbera, que dejó monolitos como los

toros de Guisando; en Inglaterra como en la Armórica llámase la celta-bretona, cuyos monumentos megalíticos los reproducen las ruinas de Micenas, las piedras Hittas ibéricas, como los cromlechs africanos y dolmens, que son comunes con la Polinesia y el Perú.

La arqueología ha hecho descubrimientos maravillosos en el primer cuarto de este siglo: del suelo de Creta y debajo del palacio del legendario Mino-Toro, los estratos de ruinas superpuestas hasta el neolítico, en cuyos lindes se encontró un vaso tallado en sienita de procedencia egipcia, igual a los encontrados en los sepulcros faraónicos de las dos primeras dinastías, justifican en cronología rigurosa, seis milenarios antes de la era cristiana según Evans. Cuando el Peloponeso era un desierto y aún no se había fundado Atenas, al iniciarse la edad de bronce, veinte siglos antes de la expansión fenicia, Creta enviaba sus aceites, cerámicas magníficas a Tesalia como a los bordes del Nilo, y en Cenosa se lidiaban toros en circo como en la España de todos los tiempos. (3).

Schulten, el excavador de Numancia, habla de la antigüedad de la civilización ibera, que no es la tartesia de los fenicios fundadores de Gades sino muy anterior: su capital a orillas del Guadalquivir, era el centro de un poderoso imperio, sin duda el de los Atlantes. Hace apenas algunos años tal afirmación hubiera sido acogida con la sonrisa de la incredulidad ignorante; hoy, merced a los trabajos de este sabio excavador, de Villeneuve en Italia Mas-

(2)—Véase Eug. Pillard 'Les Races et l'Histoire', Paris, 1924. Consúltense además los trabajos antropológicos siguientes: Bertholon, 'Identité des caractères anthropolog. des Basques et des Phéniciens'.—Doulé, 'Les hommes fossiles', Paris, 1921.—Hervé, 'Populations mésolith et néolith. de l'Espagne et du Portugal'. Id., 'Crânes néolith. armoricains de type négroïde'.—Verneau, 'Les fouilles du Prince de Monaco aux Baoussé-Roussé. Un nouveau type humain. Les Grottes de Grimaldi'. Schenck, 'Les sépultures etc. de Chamblades'.—Lallanne, 'Bas-reliefs à figuration humaine de l'abri sous roche de Lause (Dordogne)', 1912.—Morgau, 'L'Humanité Préhistorique', 1922. Id., 'Recherches sur les origines de l'Égypte, l'âge de la pierre et des métaux'.—Maspero, 'Histoire ancienne des peuples de l'Orient'.

(3)—Ref. G. Glotz, 'La Civilisation Egéenne', Paris, 1923, pág. 339 descrip. del fresco extraído de Cenosa 'La Corrida de toros', cuyo grab. se da en pg. 341; dice: "... Elle consiste en pasos analogues a celles que faisaient l'émusement des foules dans la vieille Égypte. ... Les taureaux en terre cuite trouvés a Kommas et a Porti montrent par les hommes cramponnés a leurs cornes, que la tauromachie es a la mode en Crète au moins depuis la fin du IIIe millenaire ou le début du IIe.—Sobre Creta, consúlt. esp. las obras de Evans: 'The palace of Minos', 'The neolithic and Early and Middle Minoan-ages', Oxford, 1921.

pero en Egipto, Evans en Creta, Frobenius en Benin. Af. y de tantos otros. (4) es categórica la afirmación de la sumergida Atlántida, antigua tradición egipcia comunicada a Platón por los sacerdotes de Heliópolis; probable científicamente como la Lemuria, hundida en el Pacífico e indicada por las características antropológicas de los oceánicos, no menos que por la comunidad indonesia, o más propiamente anamita, de dioses, arqueología y lengua con Centro América y México; al igual que la cadena polinésica engloba la civilización egipcia y micena, por su carácter megalítico, con la preincásica del Perú y Bolivia.

Caracas, agosto, 1928.

CAMISA. — (Del lat. *camisia*.) f. Prenda de vestido interior hecha de lienzo, algodón u otra tela. (Dic. XV Edic.)

Encontramos que la camisa tal como está definida, corresponde a la *subucula* o túnica interior latina, y por consiguiente no tendría correspondencia con la *camisia* de la baja latinidad, en tanto que *Camis* o *Kamis* en árabe de Egipto y *Qamis* en hindostani, voces que significan camisa, serían propiamente la ascendencia legítima de la palabra castellana, que es también portuguesa, así como de *camicia* en italiano.

Es muy de notar que *Kamis* nombra a la camisa en idiomas Tishi o Twi de la Costa de Oro en Africa, así como también dicese *Kamis* en idioma Ga de la misma parte del oeste africano y que en árabe de Argel nómbrase la *q'mydia*, *po-kamis* en griego.

La palabra *Cameja*, igual camisa en rumano corresponde a *Kamis* o *Camse*, nombre de esta prenda de vestido en bretón, según Drouin, *Caimis* en gaélico, de donde vendría la

voz *chemise* en francés, si no de *chabig* en armenio, lo que es más probable, con su ascendencia recta del *Kameja*, que significa camisa en malayo.

En nuestra opinión, es a los idiomas indios de América donde se debe ocurrir por la etimología verdadera de esta palabra y de muchísimas de los idiomas del otro hemisferio, donde las raíces corresponden con las del extremo oriente, del antiguo hemisferio. Por ejemplo, la raíz de la palabra camisa es *Cam* o *Kam*, comer en dialectos melanesios o corazón en idioma atakapu de California, *Kama* o *Cama* alma, ánima en quichua, el propio dios *Cama* o *Camac* inventor del tejido, pues *Kaman* significa tejer en lengua de la Guajira de Venezuela. Este *Kami* significa dios en malayo, como cabello en japonés, el primer vestido del hombre.

Kami, significa sol en idiomas custenau y makwakwa de Sur América, y es el nombre del dios del imperio del sol naciente, donde el papel se nombra también *kami*.

Por último *cami* o *kami*, significa cama y también hamaca en arecuna de Venezuela, *cami-zoke* o *kamizoke*, igual bolsa en idioma záparo del Ecuador, y *camiya* equivale a hilar en capakura, todos idiomas de Sur América.

Caracas, mayo de 1928.

Copiamos: IMAN. (Del fr *aimant* y éste del lat. *adamas*, *antis*, diamante, piedra dura.) m. Mineral de hierro de color negruzco, opaco, casi tan duro como el vidrio, cinco veces más pesado que el agua, y que tiene la propiedad de atraer el hierro y en grado menor algunos otros cuerpos. Es una combinación de dos óxidos de hierro, que a veces se halla cristalizada. | 2. fig. *Atractivo*. | *artificial*. Hierro o acero imanado. (Dic. XV Edición.)

La etimología que da la Academia es la adocenada de la mayor parte de los diccionarios, y en lugar de adscribirse a ella superabundándola de manera de poderla colocar en un trata-

(4)—V. J. Ortega y Gasset, "Las Atlántidas" y los grabados de la estatua en bronce y terra-cotas exhumadas en el Sudán por Frobenius, cf. con esculturas encontradas en China. Revista de Occidente, Madrid, 1924.

do de física o de química, debería explicar por qué razón *aimant*, imán y amante son una misma voz en francés, como imán es atractivo en español. Desechando pues, tal definición por inadecuada, consignaremos los elementos de otra más razonable y filológica, con el análisis que presentamos, en el cual, idiomas de ambos hemisferios demuestran la fútila idea que debe privar en su redacción, ya que el mayor cuerpo colegiado del habla castellana no explica la misteriosa palabra, pues imán es alma, espíritu, persona, mano que agarra o que suspende, oración que va a Dios o quien la dirige, noche por lo misteriosa, cosa grande como el espíritu divino, o pequeña como sutil emanación que todo lo penetra, muda interrogación de un fenómeno tan incomprendible para el hombre de todos los tiempos y de todas las zonas, que los quichuas tenían la raíz "ima" en todas las palabras que interrogan.

Empezaremos observando que es de lamentar que el diccionario de la Academia no traiga la palabra *Ima* que en español es antigua designación del ocre rojo, almagra u óxido de hierro, pues tal voz tiene mucho que ver con imán que en castellano y portugués es el mineral de hierro ya dicho.

El vocablo imán del castellano no viene de diamante en francés o en latín *adamas-antlis*, pues sería bien raro que *magnes-lapis* en latín, nombre del imán, no hubiese privado como privó en el *magnet* del alemán, inglés, norsk-dansk, checo-slovaco y rumano, en holandés *magneet*, voces de la misma raíz y de *magnanimitas* en latín, magnanimidad en castellano, o sea elevación grandeza de ánimo, cualidad que atrae, une, eleva el ánimo hacia el que la posee, con lo que se justifica la identidad de la voz francesa *aimant* en uno u otro sentido, como en castellano la de la palabra imán.

La definición de Imán, sacerdote mahometano, en español, encargado de dirigir la oración del pueblo a Dios, está correctamente tomada de la palabra árabe Imán, y en el propio morisco o tuareg imán significa alma per-

sona (V. Motylinski, Gram. et Dict. Touaregs). El Imán lleva la súplica del pueblo a la divinidad elevando las manos. *Ima* es mano en dialectos melanesios, polinesios e indonesianos de la Oceanía (1), como imán es mano en idioma ayamán de Venezuela, e *imanaco* o *imamaco* es atraer, suspender en dialecto aparai de Guayana; y esta palabra imán, mano, corresponde con la española tomada del latín *manus*, *main* en francés que entra en la palabra *aimant*; después veremos la razón que *manus* signifique también rama de árbol en latín.

Am, yo, mí, en celta-bretón, es la razón del *I'm* (*I am*: yo soy) del inglés, en correspondencia con "am" igual yo en idiomas americanos: gallimonero y choctaw de N. Am. y en *puinave* y *maku* de S. Am.; en *vejoz*, *choroti*, *toba*, *niataco*, *mbaya*, del extremo meridional "am" significa tú, en *payuru* se dice "ama" como en pomo de California, en cambio "ama" con el significado de yo, lo apunta el viajero Nordenskiöld para los idiomas *idiana* y *tumupasa*. En la remota Oceanía encontramos que "ama" equivale a tú en idioma ndemi de la Melanesia y habremos dado vuelta al mundo, incorporando "aim" igual yo en *mecovi* de la Argentina y en *mam* de Guatemala, y el "ima" equivalente a "tu" en contal de México, a la palabra "man" con el significado de yo, mí, me, en idioma gitano, *man*, hombre en bretón, en inglés y sueco, *mann* en alemán, *mand* en danés e *iman*, persona en tuareg.

Aima, como *ima*, es desinencia frecuentemente aglutinada en palabras de los idiomas aruacos y caribes de América, el escritor colombiano Plaza dice que *Ima* equivale a sacerdote de los indios pancheas de aquella república, pero su paisano Cuervo Márquez, atribuye a dicho monosílabo el valor de "señorío"; quizá no anda muy descaminado por la significación de "grande" que correspon-

(1) Dialectos Mota, Uni, Pokan (Nueva Guinea), Doura, Kabadi (Melanesia), Islas Marquesas (Polinesia), Kami (Java), Ilocán de Filipinas (Indonesia).

de a ima como hemos visto; (2) en cuanto *Aima* significa mágico, sacerdote, médico, brujo en idioma uítoto-kaimó de Sur América; en cambio *aima* es maíz en matagalpa y caacoera, idiomas de Centro América (ex. Sap.), y en idioma chilanga de la misma región es el nombre del maíz negro *imaburi*, e *ima* es árbol, rama, en miraña del Brasil; la correspondencia de *manus*, mano y rama de árbol en latín es entonces fragante como *ima* mano en dialectos de la Océania y árbol, rama y maíz o espiga; pues es de notar además: que en América, como en el antiguo hemisferio, en geroglíficos prehistóricos, que alcanzan como los africanos a la época neolítica, el árbol, la rama y la mano aparecen como signos misteriosos pintados y grabados en las más duras piedras; la explicación de ideografías y palabras debe buscarse en la teogonía, por extraña que parezca la referencia: las religiones nos hablan de la mano poderosa del Dios, de la rama o ramo florecido, del árbol de la ciencia del bien y del mal que abarca con sus anillos la serpiente mítica, y todo debe referirse al Orión cuya poderosa mano es la Pléyades, que simulan también un árbol, la rama de olivo, el ramo florecido milagrosamente de José, el haz de espigas que Ruth levanta del campo de Beoz, o el americano maíz "jefe altanero de la espigada tribu"; y así es lógica, la denominación que se da de Espiga de la Virgen, a dicha constelación en francés.

Realmente lenguas y religiones son una sola, como uno solo es el Dios de los mortales, y el hombre ignorante del misterio de la vida y de la muerte, en presencia de los fenómenos de la naturaleza como el magnetismo, en todos tiempos interroga, así *Ima* significa "Qué?" en quichua del Ecuador; interrogación cruel la palabra "*imaca*" igual acabar, cesar, finir en kaliña de Guayana; y también en la palabra *imani* que significa muerto en

(2) "Ima", igual grande en dialectos caribes: Acawai, Bakairi, Trio y Chaima y en Quichua y Hanakoto-umana; para Goeje "Ima" significa también pequeño en idioma Cumanagoto; "Imán" es grande en Aparai.

arazaire, oscuridad que en guaraúno del Orinoco se expresa con la aglutinación *imancera* (3); *Imaraicu* equivale a por qué causa?, por qué razón? en quichua, e *Imacha cucushán?*, en el propio idioma se traduce: "Qué será de nosotros?...."

Caracas, abril de 1928.

Lemán. (Mejor que de *leme*, del ant. fr. *laman*, por *lodeman* o *lodman*, y éste del hol. *loodsman*, piloto.) m. ant. Piloto práctico.

Lemanaje. (De *lemán*.) m. ant. Pilotaje.

Lemanila. (De *lemanus*, nombre latino del lago de Ginebra, en cuyas cercanías se encontró el mineral). f. Jade.

Leme. (Tal vez del ing. *helm*.) m. ant. Timón.

Estas etimologías están pésimas; desde el momento en que no se cree por los señores académicos de la lengua castellana, que en español antiguo pueden ser estas palabras originales, y se empeñan en buscar etimologías trascorraladas de la raíz *lem*, *lema*, que están forzados a conservar porque de esa manera se penetra en la significación o semántica hermética de los vocables, para quien se proponga encontrar la explicación en la filología comparada, que es lo que haremos en seguida demostrando que dicha raíz es común a los idiomas de ambos hemisferios, y que el piloto que se busca es la mano poderosa de Dios o el Cielo que todo lo gobierna y dirige. El jade, es la piedra sagrada de los chinos, y su uso está reservado al emperador como hijo del cielo; esta roca verde traslúcida excesivamente dura sirve en el celeste imperio para joyas, ídolos y otras cosas relacionadas con la religión, y en los sepulcros neolíticos de Europa como en los de América se halla esta piedra dicha del rayo, tanto en ídolos como en forma de hachas; en nues-

(3) Véase Tavera, "Dialectos indígenas", quien trae además la palabra "Ima" para noche.

tra colección poseemos un fragmento de cetro encontrado en un sepulcro, que descubrió una avenida del río Barinas, a varios metros debajo del nivel de la llanura, del mismo se extrajeron otros objetos de piedra, vasos y discos, desgraciadamente dispersos. Esta aclaración previa es necesaria como se verá, pues aclara grandemente la presente cuestión y el origen de los indios de América: si dichos artefactos proceden del Asia o de los continentes sumergidos en los hiatus de la época paleontológica, o más bien neolítica que a nuestro entender caracteriza las piedras talladas de los indios.

- Lem, lumbrera, claraboya N. Dansk.
- Lem, orilla, orla Checo esloyaco.
- Lema, cielo, Chontal México.
- Lema-a, cielo, Chontal Oaxaca.
- Lema, mano, Yabim, Melanesia.
- Lema, mano Buka, id. Oc.
- Lema, 5, Timor, Oceanía.
- Lema, 5, Pomo, N. América.
- Lemalau, ardiente, Chol. C. Am.
- Loom (lum) guión del remo, Inglés.
- Lem-ma, cielo, Chinatco, Méx.
- Lem-baghetel, relámpago, Zotzil.
- Lem-batau, ventilador, Chamaneca.
- Leme, timon Portugués
- Leman, mano, Sarang, N. G. Oc.
- Lemen, mano, Suan, Oceanía.
- Lemendap, mano, brazo, Kelana y
- Lementasili, 5, idem, N. G. Oc.
- Lementen, 5, Suan, Yabim, Oceanía.

Véase, pues, la recta etimología de los vocablos españoles, y se explica por de contado, que teniendo la mano cinco dedos el número cinco debe significar mano, como se encuentra en la remota Melanesia y en Pomo de California. Hé aquí la mano y brazo poderoso del Cielo o de Orion que timonea la creación, según las teogonías: las Pléyades es la mano extendida que agarra el hacha de piedra o lanza el rayo cuando relampaguea y sopla; entonces el dios pica, corta, taja, embiste, como puede verse:

- Lema, hacha en Ga, Africa.
- Lemetinu, cuerno Kalifa Am.

Lemma en celta-bretón significa agudo, puntiagudo, picaute, afilar, agu-

zar y el que pica, aguza, afila, taja, punza, corta, etc. *Lemni*, madero, leño en rumano, y por último: *Lema* en español, y *Lemma* en latín, italiano, portugués, inglés, significa título argumento que en breves términos indica el asunto o pensamiento de la obra, como bien lo dice la Academia de la lengua española: letra o mote que se pone en los emblemas y empresas para hacerlos más comprensibles; tema, o sea proposición o texto que se toma por asunto o materia de un discurso, o este mismo asunto y materia, y por último proposición que se enuncia después de demostrado el teorema, y la palabra o palabras, que por contraseña escribe el autor en los pliegos cerrados de oposiciones y certámenes, para conocer después del fallo a quien pertenece la obra premiada, y dar en justicia el premio a quien lo merece.

Caracas, mayo de 1928.

ADAMANTE.—(Del lat. *adamas*, *antis*, y éste del gr.) m. ant. Diamante.

En latín como en griego se decía *adamas* al diamante, pero ésta no es razón para señalar tal etimología a la antigua voz española Adamante, que con mayor razón podía referirse al *adamant* igual diamante en búlgaro, o a las lenguas de Africa, por provenir de este continente los diamantes, perlas y marfil, por intermedio de los árabes, y sobre todo de las tribus africanas de la Costa de Oro y de Marfil. La existencia en estos idiomas de dichas voces, no da lugar a duda, que en esta materia comercial como en la coloración de la piel, color del cabello e iris del ojo, etc., grande ha sido la influencia prehistórica de la raza negra sobre gran parte del continente europeo, y en especial en Portugal, España, Francia e Italia.

Cf. Adamante, diamante, italiano.
Adamantín, corindón, francés.
Adamantino, diamantino, esp. port. it.

Adamantite, diamante tshi. Af.
Adamantite, diamante, ga (África).

Los Asante de la Costa de Oro son una de las más bellas tribus negras del África, con los Bambara y Hausa ocupan el territorio de una antiquísima civilización, que destruyeron los árabes invasores, la de los tartesios atlantes de que habla Schulten; los monumentos del Atlas, no menos que las armas de silice y otros objetos hallados en Temboctu, Sudán, y Guinea, corresponden al paleolítico y neolítico europeos. Entre la estirpe Asante se cuentan los negros que hablan el idioma Tshi o Twi, y los dialectos Akan, Akem, Akuapem, afines del Fantí y Adangme del curso bajo del río Volta, triángulo SE. de la Costa de Oro, formando un grupo de más de ochenta pueblos, afines del idioma Ga; no menos de cuatro millones de habitantes. En el diccionario comparado de estos idiomas, formado por los misioneros anglicanos Christaller, Locker y Zimmermann, encontramos las siguientes voces, que confirman lo que hemos dicho: *Adamantibe*, diamante en Tshi o Twi. *Adamantite*, diamante en Ga; *Margarita*, perla en Ga, *Margarite*, perla en Tshi.

En latín marga, significa tierra blanca o kaolin, empleada por los antiguos de uno y otro hemisferio en la fábrica de perlas artificiales, cuentas hechas también de piedra por los indios americanos para collares, los que tenían significación ritual; así de la marcasita o margajita se construye por los indios guajiros amuletos, de piedras verdes entre los caribes, de esmeraldas entre los chibchas, otros indios usaban cristales de roca o cuarzos blancos como simbólicos del dios de la luz y del rayo, como de la tierra era imagen la esmeralda.

Margarida, significa perla en portugués, margarita en latín como en español igual perla, margarita, perla en inglés, y en francés concha perlera, marguerite perla en francés. En este mismo idioma se dice *Margriet* el abalorio o cuentas del comercio con los negros. Parece indudable que sería un error referir estos vocablos de las lenguas modernas, al griego

o al latín, idiomas que al lado del ibero primitivo o del sánscrito védico, de las lenguas africanas o de las oceánicas y americanas, podrían decirse modernos; donde la raíz *Mar*, como Ada en Adamante se refieren al dios del rayo babilónico.

Cf. ADAD, nombre sirio del soberano y dios del rayo, especie de Júpiter Tonante: dios, según la Biblia, de los filisteos.—Adama, en antiguo español sustento, apoyo, arbitrio, remedio. Adamanta, nombre grieco-latino del beleño blanco, planta tan poderosa e indomable, como el sueño que engendra, de donde le viene el nombre. Adamas, es fuerte, sólido, incontrastable, como el rayo, el diamante, el acero. Adamno, ira, furia Twi. Adamunde, tesoro en el mismo idioma.

Cf. Mara, luz del día en Taupota, Wedau, Galavi, Boniki de la Melanesia, Oc.

Maran, luz del día en Mota, Whitsuntide, Pentecost, Arag, Merlan, Oc.

Marara, id id en Florida, Ngela y Bugotu idiomas de la Melanesia del Norte.

Marara, luz del día, aclarar, (amauecer) en Amboyne y Mosella, idiomas indonesianos.

Mararea, blanco, brillante, en idiomas Ulawa y Malante, Oceanía.

Marama, luz, luna, luz del día, etc. en Sikaiana (Polinesia). Fotuna, etc.

Mararen, luz del día en Kwamero o Tanna, Melanesia del Sur.

Maramoramo, crepúsculo, idioma de Formosa (Indonesia).

Marajúa, aurora, aclarar el día en Piaroa del Orinoco, Sur-América.

Marara, aurora en Guajiro, Venezuela.

Marciba, dios Guajiro (Cf. Ciba: piedra en Guajiro, Taino).

Marakata, Marakta esmeralda en Sánscrito.

Mari, piedra, Mari-mari, pedregal. Moxo, Sur América.

Mari, tierra en Tumupasa, Sur América.

María, la diosa tierra de Manta, Ecuador.

Mari, amanecer en Guajiro, Venezuela.

Ica-mari, luz en Caruzana.—Cumariz, luz en Guareca. Sur América.

Marici, rayo de luz en Sánscrito.

Maricika, espejismo, juego de luz, arcis, luz, brillo, etc. Sánscrito.

Marshita, luna clara, arcis, luz, arsi, fuego Baniva, Venezuela.

Véase cómo la semántica claramente demuestra que la raíz de la irisada perla o margarita, se refiere en todos los idiomas a juego de luz, tanto es así que en Baniva, como en Siusi y otros dialectos Aruacos de Sur América, la luz y el fuego se nombran como en Sánscrito.

Caracas, agosto de 1928.

CATALOGO

DE LOS IDIOMAS QUE HAN SIDO COMPARADOS

AMERICA

Abañeeme, Brasil.....	Sur América	Arecuna o Arekuna, Guayana Venezuela.....	Sur América
Abañenga del Norte, Brasil.....	id	Ariti, Brasil.....	id
Abañenga del Sur.....	id	Arowac, Guayana.....	id
Abipou.....	id	Aruaco antillano, Isla Haití.....	Antillas
Acawai, o Akawai, etc.....	id	Aruaco de Colombia.....	Sur América
Achagua, Venezuela.....	id	Atacameño.....	id
Achí, Guatemala.....	Centro Amér.	Atankes.....	id
Acomawi, California.....	Norte América	Atsugewi, Estados Unidos (Oregon).....	Norte América
Adzaneni.....	Sur América	Auano.....	Sur América
Aimará, Bolivia.....	id	Aueto.....	id
Ajagua, Venezuela.....	id	Autaz (Mura de), Brasil.....	id
Alakaluf, T. del Fuego.....	id	Avesupui.....	Norte América
Aleutiano, Alaska.....	Norte América	Ayacucho (Quichua de).....	Sur América
Amuesa.....	Sur América	Ayamán, Venezuela.....	id
Amuzgo (Mixteca de) México.....	Norte América	Azompa (Oaxaca, México).....	Norte América
Anambé.....	Sur América	Azteca, México.....	id
Anarigoto.....	id	Bakairi.....	Sur América
Ancash, Bolivia.....	id	Baniba o Baniva, Venezuela.....	id
Ancerna, Colombia.....	id	Bará.....	id
Antioquia, (Voces indias) Co- lombia.....	id	Baré, Venezuela.....	id
Antis.....	id	Baticola.....	id
Apalache, Estados Unidos.....	Norte América	Bauré.....	id
Apalai o Aparaj, Guayana.....	Sur América	Betoy, Venezuela.....	id
Apiaca.....	id	Bintukua.....	id
Apolista.....	id	Bókota.....	id
Aponigicrans.....	id	Bonda (Voces del), Colombia.....	id
Aragua (Voces indias), Vene- zuela.....	id	Bororo, Brasil.....	id
Araiku.....	id	Bororo-Coroades, Brasil.....	id
Araona.....	id	Bribri.....	Centro, América
Arapaho, Estados Unidos.....	Norte América	Brunca.....	id
Araquaju.....	Sur América	Bujagana.....	Sur América
Araá.....	id	Cabecara.....	Centro América
Arasa.....	id	Cacaopera.....	id
Arazaire.....	id	Cacchi.....	id
Araucano, Chile.....	id	Cacchiquel.....	id

Cahita, México..... Norte América
 Calhuapana..... Sur América
 Caiquetio (Voces del), Venez. id
 Cakobo o Cacobo..... id
 Cama o Kama..... id
 Camaca..... id
 Campi o Kampa..... id
 Canoero..... id
 Cañari (Voces del), Ecuador.. id
 Capakura..... id
 Caracas (Voces de los), Venez id
 Caribe de Honduras..... Centro Améri.
 Carajá o Karadja..... Sur América
 Carapsna, Brasil..... id
 Cariay..... id
 Caribe antillano..... Antillas
 Caribe de Barcelona (Venezuela) Sur América
 Caribe de Roraima (ex Torro), Guayana..... id
 Carinaco..... id
 Caripuma..... id
 Carijona..... id
 Caroní (Indios del), Venezuela id
 Caratana, Caruzana etc..... id
 Catio (Voces del) Colombia.. id
 Cauixama..... id
 Caverre o Caverre, Orinoco Venezuela id
 Cayapa, Ecuador..... id
 Cayowa o Kayowa..... id
 Cerviño..... id
 Chami de Caldas, Colombia.. id
 Chactas o Choctaw, Estados Unidos Norte América
 Chaima, Venezuela..... Sur América
 Chiake, Venezuchi..... id
 Chianabal..... Centro Amér.
 Changüina o Chingüina..... id
 Chiapaneco..... id
 Chibcha, Colombia..... Sur América
 Chichimeca, México..... Norte América
 Chilanga..... Centro Amér.
 Chile (Voces no Araucanas de) Sur América
 Chinchasuyu..... id
 Chinook o Chinuk..... Norte América
 Chiquito..... Sur América
 Chiriguano..... id
 Chol..... Centro Amér.
 Chontaquiro..... Sur América
 Chorotega de Nicaragua (Voces) Centro Amér.
 Chorotí..... Sur América
 Chumula..... id
 Chuupí..... id
 Cimariko, California..... Norte América
 Cimila..... Centro Amér.
 Ciripo..... id
 Culapam, México..... Norte América
 Colena o Kohená..... Sur América
 Cocaina..... id
 Cochimi, California..... Norte América
 Coeruna..... Centro Amér.
 Coña..... id
 Colorado, Ecuador..... Sur América
 Comecrudo, (Indios), Río Grande..... Norte América
 Couibo, Conobo o Konobo... Sur América
 Coutal, (Oaxaca, México).... Norte América

Cora, México..... Norte América
 Coroara..... Sur América
 Coyón, (Voces), Venezuela... id
 Creek, Estados Unidos..... Norte América
 Crichana..... Sur América
 Cuba, (Voces indias de)..... Antillas
 Cueva, Panamá..... Centro Amér.
 Caica, (Trujillo, Venezuela) Sur América
 Cuicateco, México..... Norte América
 Cuilapam, México..... id
 Culiacán, México..... id
 Cumaná, (Voces de) Venezuela Sur América
 Cumanagoto, Venezuela..... id
 Cumas, California..... Norte América
 Cuna Panamá..... Centro Amér.
 Curicuriar, (Maku del).... Sur América
 Dakota, Estados Unidos... Norte América
 Delaware, (Indios del)..... id
 Desana..... Sur América
 Diaguita..... id
 Dieguello, California..... Norte América
 Dorasque..... Centro Amér.
 Duit..... Sur América
 Esmerillón..... Sur América
 Encabellado..... id
 Enimaga, (Argentina)..... id
 Erulia..... id
 Esmeraldeño o Shinto, Ec... id
 Esselen..... Norte América
 Eyeri de Puerto Rico..... Antillas
 Fox, Estados Unidos..... Norte América
 Fueguiano..... Sur América
 Galibi..... Sur América
 Gallimocero..... Norte América
 Gayón, Venezuela..... Sur América
 Giro, (Voces del) Venezuela id
 Goahivo o Guahibo, Venezuela id
 Guaica, Venezuela..... id
 Guaicano..... id
 Guaicaro, T. del Fuego..... id
 Guaicuri, California..... Norte América
 Guainuma..... Sur América
 Guaipunabi, Venezuela... id
 Guaiquerí (Voces) Venezuela id
 Guajajara..... Sur América
 Guajiro, Venezuela..... id
 Guajiro de Macuire..... id
 Gualaka, Istmo de Panamá... Centro Amér.
 Gualaquiza..... Sur América
 Guama, Venezuela..... id
 Guamaka, Colombia..... id
 Guamoco (Voces de) Colombia id
 Guana..... id
 Guaque, Colombia..... id
 Guarani, Brasil, Argentina, Paraguay, Uruguay..... id
 Guarafino, Venezuela..... id
 Guareca..... id
 Guariza, Bolivia..... id
 Guarories (Voces de) Venezuela id
 Gnasena..... id
 Gueyuna u Oyana..... id
 Guirina..... id

Haida.....	Norte América	Kuniba de Jurúa.....	Sur América
Haití (Voces de).....	Antillas	Kustenau.....	id
Hasti.....	Norte América	Kwakiutl.....	Norte América
Hawi.....	id		
Hianákoto Umáua.....	Sur América	Layana-uana.....	Sur América
Hoka.....	Norte América	Lean y Mulia.....	Centro Améri.
H'p'tnam.....	id	Lenca, Honduras.....	id
Huaque o Marciélagu, Co-		Lengua (Chaco).....	Sur América
lombia.....	Sur América	Lulé, Argentina.....	id
Huichoca.....	Norte América		
Huichol, México.....	id	Maco (Orinoco, Venezuela)...	Sur América
Humockhaye.....	id	Macorige, Cuba.....	Antillas
Hupa (Quichua de) Perú.....	Sur América	Macorix de I Haití.....	id
Hurón.....	Norte América	Macu o Maku, Guayana.....	Sur América
		Macuchy, o Makuschi ex	
Idiama, Bolivia.....	Sur América	Koeb.....	id
Imeuano Brasil.....	id	Macuire del Zulia, Venezuela	id
Indios de Mérida, Venezuela	id	Macuni.....	id
Indios de San Blas, Panamá	id	Maku (<i>Maionkong</i> , Schomb)	id
Indios de Santa Catalina...	Norte América	Maku del Curicuriari.....	id
Indios Santa Isabel, Cal.....	id	Maku-Nodobo.....	id
Ipeka.....	Sur América	Maku del río Pupuri.....	id
Ipur.....	id	Maipiri, Venezuela.....	id
Ipurina.....	id	Malabi.....	id
Ipurucoto.....	id	Mam, Guatemala.....	Centro Améri.
Iroqués.....	Norte América	Manao, Río Negro, Bl.....	Sur América
Itên.....	Sur América	Mandgwaca.....	id
Itouana, Bolivia.....	id	Mapovo, Venezuela.....	id
Itoto-Guajiro, Venezuela.....	id	Mapuche, Chile.....	id
Izaneni.....	id	Maquiritare, Venezuela.....	id
		Marathua.....	id
Jají, Dcto. Mucu de Venezuela	Sur América	Murawan, Guayana.....	id
Jébero de Mainas, Ecuador	id	Mariaté del Yapurá.....	id
Jibaro, Ecuador.....	id	Marikopa.....	Norte América
Jicagué.....	Centro Améri.	Miropr, Bolivia.....	Sur América
Jirajara, Venezuela.....	Sur América	Mataco, Argentina.....	id
Junana.....	id	Matagalpa, Salvador.....	Centro Améri.
Junín (Quichua de).....	id	Malagnayo, Argentina.....	Sur América
		Matanagui.....	id
Kakobo.....	Sur América	Maya, Guatemala.....	Centro Améri.
Kaliña, Guayana.....	id	Mayoruna, Ecuador.....	Sur América
Kamayura.....	id	Mazaruca.....	id
Kanaimari, Brasil.....	id	Mbaya, Argentina.....	id
Kananai.....	id	Melhuaku.....	id
Kananau.....	id	Mexicano.....	Norte América
Kapanahua.....	id	Migurí, Dcto. Mucu de Vene-	
Kariay.....	id	zuela.....	Sur América
Karipuna o Caripuna.....	id	Miraña, Miranya.....	id
Kasimau.....	id	Mirripit, Dcto. Mucu Vuza...	id
Katapolitano.....	id	Mixteca, México (Diversos d.)	Norte América
Katukinari o Catuquina.....	id	M'nat.....	id
Kausana.....	id	Moena, Ecuador.....	Sur América
Kanyari.....	id	Moeyvi, (Chaco, Argentina).	id
Kavineño, Bolivia.....	id	Mohagan.....	Norte América
Kawahib, Brasil.....	id	Mohave, Estados Unidos.....	id
Kayuyaya.....	id	Moqui, Estados Unidos.....	id
Keshua (ex. Montoya).....	id	Motilón, Venezuela.....	Sur América
Kiché.....	Centro Améri.	Move.....	Centro Améri.
Kichua o Quichua, Perú.....	Sur América	Movima o Molima, Bolivia...	Sur América
Kickua, Keelua, Perú.....	id	Moxo, Bolivia.....	id
Kiliwi, California.....	Norte América	Mucu, Andes de Venezuela...	id
Kitemoka.....	Sur América	Mucuchies, Dcto. Mucu. Ve-	
Kocimi, California.....	Norte América	nezuela.....	id
Koggaba, Colombia.....	Sur América	Mucuties, id., id., id.....	id
Kokopa.....	Norte América	Mucunogue id., id., id.....	id
Korako.....	id	Mucuxcone, Bolivia.....	id
Kotonam.....	id	Mura, Brasil.....	id
Kukan.....	id	Mura de Autaz, Bl.....	id
Kueretú o Cueretú.....	Sur América	Mura-Manicoré, Bl.....	id
Kulino.....	id	Murciélagu, Colombia.....	id
Kuniba, Kuniva o Cuniba...	id	Mutsum o Mutzu, California	Norte América

Muysca, (v. Chibcha Co- lombia)..... Sur América
 Muzo, (Voces del) Colombia, id

Nabuqua o Nahuqua, Bl..... id
 Napeka, Brasil..... id
 Nahuatl..... Norte América
 Navajo, Arizona, N. Mexico, id
 Neengatú..... Sur América
 Niangatú, Brasil..... id
 Nicaraguatca..... Centro Améri.
 Nocten, Argentina..... Sur América
 Nutka, I. Vancouver..... Norte América

Ojibwa, Lago Superior..... Norte América
 Omagua, R. Marañón..... Sur América
 Omawa, ex. Koch-Grünberg, id
 Ona, Patagonia..... id
 Opata, México..... Norte América
 Oregón..... id
 Orejone, A. Amazonas..... Sur América
 Otomaco, Orinoco, Venezuela id
 Otomí, México..... Norte América
 Otuké, Brasil..... Sur América
 Ouitoto, Brasil..... id
 Ouitoto (Uitoto-Cabino)..... id
 Oyampi, (ex. Cond. Crev.)..... id
 Oyana, Guayana..... id
 Oyapock, id Crevaux..... id

Páez, Colombia..... Sur América
 Paiconé o Paikoneka..... id
 Pajuro..... id
 Pakaguara del R. Beni..... id
 Palenque, Río Unare, Vene- zuela,..... id
 Palikur..... id
 Palmella, Brasil..... id
 Pame, México..... Norte América
 Panche (Voces del) Colombia Sur América
 Pano..... id
 Pápago, Dcto. Pima, México Norte América
 Paraujano, Venezuela..... Sur América
 Parecis, Paresi, Paré..... id
 Pariagoto (Voces) Paria, Ve- nezuela..... id
 Parintiutín, Brasil..... id
 Parúpano, (Ayamán) Vene- zuela..... id
 Patagón..... id
 Patasos..... id
 Paumari del Purús..... id
 Paunaka..... id
 Panxi, Brasil..... id
 Pawuniwa, Bolivia..... id
 Pava, Honduras..... Centro Améri.
 Payaguá (Aguces o Lenguas), Sur América
 Peba, Brasil..... id
 Pecuri..... Norte América
 Pehuelche..... Sur América
 Pedraza (Giros de Mérida, Venezuela),..... id
 Penobskot, Vermont, Estados Unidos..... Norte América
 Penomeño, Istmo de Panamá Centro Améri.
 Pericú, California..... Norte América
 Pianakoto, Brasil..... Sur América
 Piapoco, Venezuela..... id
 Piatoa, id..... id
 Pijao (Voces del) Colombia, id

Pima, México..... Norte América
 Pimenteira..... Sur América
 Pipil, Guatemala..... Centro Améri.
 Piro, Ecuador..... Sur América
 Pocomán, Guatemala..... Centro Améri.
 Poconchi, id..... id
 Pomo, Norte de California... Norte América
 Puelche..... Sur América
 Ponomeño..... id
 Painave, Venezuela..... id
 Populuca, México..... Norte América
 Puquina, Bolivia..... Sur América
 Puruy..... id

Quiché (Maya-Quiché)..... Centro Améri.
 Quichua, Perú (Kechua) ... Sur América
 Quichua, Ecuador..... id
 Quiriquires, de Mérida, Vzla id
 Quiriquiris, Dcto. Caracas, Venezuela..... id
 Qquechua (Vocab. 1903) Perú id

Rama, Istmo de Panamá... Centro Améri.
 Rucuyo, Guayana (Crevaux), Sur América

Sabanero, Istmo..... Centro Améri.
 Sabujá, Brasil..... Sur América
 Sacatepeques..... Centro Améri.
 Sáliba, Venezuela..... Sur América
 Salina, California..... Norte América
 Sapibokona..... Sur América
 Saraveka, Bolivia..... id
 Sasta o Atsómawi etc., Cal... Norte América
 Sebondoy, Ecuador..... Sur América
 Seminola (Voces)..... Norte América
 Seris, Golfo de California..... id
 Serrano (Zapoteca) Méx..... id
 Shiuto o Esmeraldeño, Ec.... Sur América
 Shoshoni, M Rocosas, E U. Norte América
 Sinaloa, México..... id
 Sinsiga, Colombia..... Sur América
 Sioux..... Norte América
 Sipibo..... Sur América
 Sitifa (Dcto. Betoy)..... id
 Siusi..... id
 Subinba..... Ctro. América
 Subin, Argentina..... Sur América

Tacana, Bolivia..... id
 Táchira, (Voces indias) Venez. id
 Taíno de Cuba y Haití..... id
 Tairona, Colombia..... id
 Talamanca..... id
 Tamalameque, (Voces) Co- lombia..... id
 Taparito, Orinoco, Venez..... id
 Tamanaco, Venezuela..... id
 Tapases, Colomb..... Ctro. América
 Tapuyo, Brasil..... id
 Tarahumara, México..... Norte América
 Tarasco, id..... id
 Tariana, Río Cayari-Uaupés., Sur América
 Tegría (Tuncho de) Colomb, id
 Tehuelche..... id
 Teque (Voces) Caracas, Vza id
 Terraba, (ex. Ms. Arch. Ind). Ctro. América
 Tesinbian, Columbia Ing. (Boas)..... Norte América
 Texano..... id

Tiatinagua, Bolivia.....	Sur América
Ticana, Amazonas.....	id
Timotes, Dcto. Mucu, An- des, Vza.....	id
Tinlingit, Alaska (Swanton).....	Norte América
Tiquié (Macu).....	Sur América
Tiribi.....	Ctro. América
Tlascalteco, México.....	Norte América
Toba del Chaco.....	Sur América
Tocaina (Voces de) Colomb.....	id
Tocuyo, id Venez.....	id
Tonkawa, SO. de Tejas.....	Norte América
Tonto, Cal.....	id
Tonocote, (Lulé).....	Sur América
Torá, Brasil.....	Sur América
Toronaina, Dcto. Caracas, Vza.....	id
Toronoy, id. Mucu Vza.....	id
Totonaca, México.....	Norte América
Towotli, Argentina.....	Sur América
Trío, Guayana. holand. Bl.....	id
Tsimariko.....	Norte América
Tsela.....	Sur Améric
Tsontal o Chontal, Mex.....	Norte América
Tucano.....	Sur América
Tucurrique.....	Ctro. América
Tulá, Istmo (Balbi, Wafer).....	id
Tulé Darién (Cnellen).....	id
Tulkepaya, California.....	Norte América
Tunupasa.....	Sur América
Tundama, Colombia.....	id
Tunebo, id.....	id
Tunebo de Manare.....	id
Tupi, Brasil.....	id
Tupi antral.....	id
Turá, Brasil.....	id
Tuyuca.....	id
Tzendal, Guatemala.....	Ctro América
Tzutuhil (Tutugil) id.....	id
Uaiana.....	Sur América
Uaica o Guaica, Venezuela.....	id
Uaicana.....	id
Uairacu.....	id
Uasenu, o Guasenu.....	id
Uirina.....	id

Uitoto.....	Sur América
Uro, Bolivia.....	id
Uru-Cipaya.....	id
Valiente, Istmo, Panamá.....	Ctro. América
Vejoz, Argentina.....	Sur América
Viceyta.....	Ctro. América
Vilela, Argentina.....	Sur América
Walapai, California.....	Norte América
Wapishana, Río Blanco.....	Sur América
Waso, California.....	Norte América
Waurá.....	Sur América
Wiyot, California.....	Norte América
Wayawai.....	Sur América
Wuleia o Yamana (Outes).....	id
Yabarana, Orinoco, Venez.....	Sur América
Yabitero, Río Negro.....	id
Yaghan.....	id
Yagua o Yaua.....	id
Yajuna.....	id
Yanana, T. del Fuego.....	id
Yanamadi.....	id
Yaneo.....	id
Yaniaka.....	id
Yaminana.....	id
Yana, California.....	Norte América
Yao, (Voces) I. Trinidad.....	Sur América
Yaruro, Orino, Venez.....	id
Yanaperi.....	id
Yaulapiti.....	id
Yavapai, California.....	Norte América
Yofualha.....	Sur América
Yuma, Colorado.....	Norte América
Yupúa.....	Sur América
Yurok, California.....	Norte América
Zamora, Ecuador.....	Sur América
Zaparas, (Voces) I. Maracai- bo.....	id
Záparo, Ecuador.....	id
Zapoteca, México.....	Norte América
Zoque.....	id
Zotzil, Guatemala.....	Ctro. América
Zuíli, N. México.....	Norte América

LENGUAS Y DIALECTOS

de Europa, Asia, Africa y Oceanía cuyos vocabularios se han comparado con los Americanos que anteceden.

EUROPA

Alemán
Alsaciano (Dialecto)

Basco
Bohemo
Bretón
Bélgaro

Cántabro (Henao)

Catalán
Celta
Checo

Danés

Escalda

Español, y dialectos: Andalúz, Aragónés,
Burgalés, Castellano, Mallorquín, Murcia-
no, Valenciano, etc. Germania española-

Filandés
Francés, (Provenzal y otros dialectos. Argot)
francés
Friesland
Frisón

Gaélico
Galo (Gauloise ex. Dottin)
Germano
Gitano (ex. Rebolledo)
Godo de España (ex. Alderette)
Gótico
Griego

Holandés
Húngaro (ex. Poussié) Magyar ex. Moriz
Decyl

Inglés
Irlandés
Islandés
Italiano

Latín
Lituano

Nórdico, (Nork-Dansk ex. Desmouineux)
Noruego

Polaco
Portugués

Rumano
Ruso
Rutheno (Deto. eslavo)

Servio o Yugo Eslavo

Tcheco-slovaco (ex. Feller)

ASIA

Anamita
Arabe
Arabe de Belén, ex. J. Yassir, 1924
Arameo (Caldeo-Semítico)
Armenio ex. Vendryes (Comp. Dict)
id. Vocab. Dr. Poussié.

Babilonio (Insc. achéménides, Méillet)
Cambodge
Champa (Dialecto Cambodgeano)
Chino

Devanagari (Dict. Classique Sansc.)
Dhimal (Voces) Himalaya Oriental

Elamita Inscripciones achéménides en la
Gram. v. Perse, A. Méillet

Hebreo antiguo o bíblico.
Hebreo moderno, (Vocabulario suministrado
al autor por los señores Bensión Barouch
y Nssim Levy). Nos hemos servido tam-
bién del Dic. Comparé par E. A. Drouin
de la Société asiatique
Hindustano (Dr. Poussié)

Jakuta (Voces)
Indo-Chino

Japonés
Kareng (Birmania)
Mongol (Voces etc. in Humboldt)
Oigur de Turfan id.
Pehlvi comparado con el V. Persa (Méillet)
Persa antiguo, Persa moderno id.
Persa moderno (Vocab. Poussié)
Sánscrito, Id. Védico (Burouff)
Id. Girgois
Sanskrit, cf. Zend. Pehlvi etc. viejo Persa
y Persa mod. (Méillet)
Tártaro-Mantchú, Signos del Zodiaco, nu-
meración y voces in Humboldt
Tibetano (Voces)
Turco, Vocabulario con fonética española,
de los Sres. Barouch y Levy comparado
con el árabe y hebreo
Turco, Vocab. del Dr. Poussié
Turco, Dict. comparé ex Drouin

AFRICA

Accra (Akra), Costa de Oro Guineá
Adangme (Eburno-dahomiano) id.
Akan, Akén, Akuapem id.
Arabe de Argel ex Motylinski
Arabe de Egipto (Dr. Poussié)
Asante o Tshi, Twi (1) Costa de Oro

Bambara, (D. Mandé) P. Sauvart (2) Sudán

Bantu. Vocabularios de doce grupos de idio-
mas del Africa del Este por W. H. In-
grams, a saber:

Grupo A	Idiomas de	Nyanza
id. B	id.	Wayanwezi
id. C	id.	Africa del E. inglesa
id. D	id.	Kilimauijaro
id. E	id.	Stambala
id. F	id.	Zangian
id. G	id.	Usagara-Ugogo
id. H	id.	Alto Rufiji
id. I	id.	Bajo Rufiji-Ruvuma
id. J	id.	Norte Ruvuma-Ni.
		Nyasa I nd
id. K	id.	Ukinga
id. L	id.	Tanganyka-Bangwelu

Estas demarcaciones comprenden más de
cien idiomas y dialectos.

Berebere Tamazirt de Basset, Mogreb-Tua-
reg que incorpora al Abisinio, Copto
(Egipto antiguo) Etiope etc. de que se
dan voces en comparación.

(1) V. A. dictionary English-Tshi (asante),
Akra-tshi, (Chweec), comprising as Dia-
lects: Akan (asante), akem, akuapem,
and Fanti, Akra (Accra) connected with
Adangme. Gold Coast N. Africa, By the
R. R. Christaller, Locker. Zimmerman,
Basel, 1874.

(2) V. Grammaire Bambara par le P. Sau-
vent Missionnaire au Soudan français, Ar-
gel, 1913

Fanti, ex Christaller etc. Guinea
Ga id Cap Coast id.
Guanche de Canarias (Voces y Toponimia)

Hausa, ex. Robinson & Alder, Nigeria

Touaregs Dialectos de Hoggar (Tamahaq)
ex. Metylinski (V. Bereber)
Ouolof o Wolof, del Bajo Senegal.

OCEANIA

Note. Para el trabajo comparativo de los idiomas americanos con los oceánicos, seguimos la división aceptada en cuatro grupos: Indonecio, Melanesio, Polinesio, Micronesio, que es la misma que trae el P. Rivet en su estudio comparativo con la lengua Hoka de N. América, que hemos ampliado, encontrando las mismas similitudes en todos los idiomas de uno y otro hemisferio. (V. Journal de la Société

des Americanistes de Paris, tome XVIII la nomenclatura.)

187 Idiomas y Dialectos Indonecios comprendidos con el Malayo y Malgache: los idiomas del Archipiélago de Filipinas, Célebes, Molucas, Ceram, Borneo, Amboyne, Java, Sumatra etc.

263 Idiomas y Dialectos Melanesios del Centro, Norte y Sur, comprendiendo el Archipiélago de Bismark y la nueva Guinea del Sur, Este y Norte, etc.

37 Idiomas y Dialectos Polinesios y entre ellos los del Arch. Hervey, Santa Cruz, Gambier, Nuevas Hébrides, Islas Mortlock, Stewart, Marquesas, Tahiti, Maori, Tonga, Samoa etc.

10 Idiomas y Dialectos de los Archipiélagos Marianas, Carolinas, Islas Gilbert y Marshall. (Micronesia)